

POCOS, PERO NOTORIOS: LOS FRANCESES EN LA REGIÓN DE PUEBLA (1826-1850)¹

Gerardo Manuel Medina Reyes

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

“Alfonso Vélaz Pliego”

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Introducción

Las relaciones franco-mexicanas durante las primeras décadas de la centuria decimonónica adquirieron un matiz conflictivo y polémico. A pesar de que los reinados de los Borbones franceses Louis XVIII (1814-1824) y Charles X (1824-

1 Este texto se desprende del proyecto académico denominado “La migración francesa a México a través de las listas marítimas de pasajeros, los pasaportes, las cartas de seguridad y los certificados de matrícula, 1821-1868”, realizado en calidad de estancia posdoctoral del CONAHCYT en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego” de la BUAP.

1830) no reconocieron la independencia de México –situación que cambió en 1830 con el ascenso de Louis Philippe I al Palacio de las Tullerías–, no fue impedimento para que los franceses compraran con mucho esfuerzo un boleto para abordar un barco que los condujera al naciente Estado mexicano. Ya sea que fuera una decisión pensada o fortuita, lo cierto es que esos extranjeros se acercaron en diversas zonas, como fue la región de Puebla, extenso territorio que cruzaba el centro del país desde el golfo de México hasta el océano Pacífico y que abarcaba parte de los actuales estados de Guerrero y Veracruz, además del propio estado poblano.²

Este capítulo tiene como finalidad analizar la migración francesa que llegó a tierras poblanas en el periodo de 1826 a 1850. Se comprende un arco cronológico en el que la República mexicana experimentó un sistema federal y central, el cual ha recibido poca atención por parte de los historiadores, porque se argumenta la escasez y dispersión de información respecto a los extranjeros. La pregunta guía de la investigación es: ¿qué razones motivaron a los franceses para asentarse en la región de Puebla? Se plantea que la población francesa, no obstante su baja densidad demográfica, era heterogénea y no se conformó sólo por los *barcelonnettes*, franceses originarios de la localidad de Barcelonnette o del valle del Ubaye, en el antiguo departamento de los Bajos Alpes –en la actualidad, Alpes de Alta Provenza–, en el sureste de Francia.³ Interesa identificar los nombres de los franceses, sus rutas de viaje, sus profesiones, sus lugares de vecindad y su tiempo de residencia en territorio mexicano, con la finalidad de ofrecer un perfil de conjunto de esa comunidad.

Las fuentes que sustentan la investigación son diversas. El Archivo General de la Nación de México contiene documentación valiosa, en particular, los fondos Cartas de Seguridad, Justicia, Mo-

2 Leonardo Lomelí Vanegas, *Breve historia de Puebla* (México: El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas/FCE, 2001), 166.

3 Leticia Gamboa Ojeda, “Los barcelonnettes en México. Reafirmaciones, correcciones y nuevos aportes e interpretaciones”, en *Los barcelonnettes en México. Miradas regionales, siglos XIX-XX*, coord. por Leticia Gamboa Ojeda (México: BUAP, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”/Universidad Juárez del Estado de Durango, 2008), 7.

vimiento Marítimo y Pasaportes. Resultó relevante también el fondo Legajos Encuadrados del Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Por último, se consultaron el periódico *Abeja Poblana* y el *Registre de la population francaise au Mexique au 30 Avril 1849*, que afortunadamente editó el historiador Javier Pérez Siller.⁴

El texto se estructura en cinco apartados. El primero explica la política francesa hacia México y el devenir de los vínculos franco-mexicanos. El segundo alude a la importancia de las listas marítimas y las noticias de pasajeros para ubicar a los franceses que expresaron dirigirse a asentamientos poblanos. El tercero muestra los primeros registros de franceses en la región de Puebla a través del trámite de sus pasaportes. El cuarto se enfoca en la expulsión de franceses en el territorio poblano ocurrida en los años de 1838 y 1839. El quinto ofrece una comparación de la comunidad francesa residente en Puebla con base en dos documentos: la relación de extranjeros del departamento de Puebla de 1838 y el *Registre de la population francaise au Mexique au 30 Avril 1849*.

Dejar el hogar para encontrar otro

Los franceses estuvieron entre los extranjeros que cobraron protagonismo en los años de 1820 en el territorio mexicano. Si bien su injerencia no era nueva, porque se sabe de procesos seguidos contra ellos ante el Santo Oficio de la Inquisición y su expulsión en las postrimerías del siglo XVIII,⁵ una vez que México empezó a recorrer el sendero libertario, la migración de ese grupo extranjero fue constante, aunque afectada por eventos internos y las coyunturas bélicas.

4 Javier Pérez Siller, *Registre de la population francaise au Mexique au 30 Avril 1849* (México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, BUAP, 2003).

5 Jacques Houdaille, "Frenchmen and francophiles in New Spain from 1760 to 1810", *The Americas* 13, núm. 1 (1956): 1-29, <https://doi.org/10.2307/979211>; Frédérique Langue, "Los franceses en Nueva España a finales del siglo XVIII. Notas sobre un estado de opinión", *Anuario de Estudios Americanos* 46 (1989): 219-241.

Francia era una nación admirada por sus avances culturales e intelectuales, era considerada “el faro de la civilización” y se esperaba de ella su beneplácito por la Independencia mexicana, pero no ocurrió así en un primer instante debido al Pacto de Familia con la rama borbónica española. El acuerdo se remontaba a la centuria dieciochesca y consistía en que cualquiera que atacara a una Corona también lo hacía a la otra, por lo cual los soberanos podían requerir auxilio militar y naval mutuo.⁶ Esta circunstancia no fue impedimento para que Francia instrumentara una doble política hacia México, es decir, desconocer la nueva situación jurídica, pero a la par enviar agentes informales.⁷

Los franceses comunes, que desconocían o poco entendían los menesteres diplomáticos, desde muy temprano penetraron las ciudades, los campos y los puertos mexicanos; incursionaron en el comercio, los oficios artesanales, las profesiones liberales, la agricultura, los servicios domésticos, los espectáculos, las diversiones, los transportes, la marina, la diplomacia, los viajes, la religión, la minería, la milicia y la burocracia. La prensa fue un medio a través del cual ofrecían sus servicios a los mexicanos, como ocurrió con Charles Eustache Dujat, doctor en medicina y cirugía, oriundo de Boulogne-sur-Mer, en el departamento del Paso de Calais, y vecino de la ciudad de Puebla.⁸ En el periódico *Abeja Poblana*, Dujat anunció en marzo de 1841 que era egresado de la “facultad médica de París” y estaba aprobado para ejercer su profesión en la tierra receptora por la Facultad Médica del Distrito Federal; además, aseguró vivir en la calle del Sagrario número 1, junto a la catedral, donde lo encontrarían “de las once a las doce, para las consultas que quieran hacerse, y recetar gratuitamente a los pobres”.⁹

6 Nancy Nichols Barker, *The French Experience in Mexico, 1821-1861: A History of Constant Misunderstanding* (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1979), 3.

7 Jacques Penot, *Primeros contactos diplomáticos entre México y Francia, 1808-1838* (México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1975), 43.

8 Archivo General de la Nación (en adelante AGN), “Certificat de nationalité française”, Cartas de Seguridad, Vol. 42, f. 308, del 2 de enero de 1844.

9 *Abeja Poblana*, 30 de marzo de 1841.

Después de su arribo a las Tullerías, tras las jornadas de julio de 1830, el monarca francés Louis Philippe I se dispuso a formalizar las relaciones diplomáticas con México. Al recibir la noticia, ni Anastasio Bustamante, al frente del Ejecutivo como vicepresidente, ni Lucas Alamán, ministro de Relaciones, mostraron el mayor interés porque ambos veían en el nuevo régimen el producto del jacobinismo que aborrecía Alamán. La Monarquía de Julio, o reinado de Louis Philippe I, debió aguardar tres años más para estrechar lazos diplomáticos allende el océano.

En 1833, bajo la presidencia del general Manuel Gómez Pedraza, llegó el primer enviado extraordinario y ministro plenipotenciario francés en México, el barón Antoine-Louis Deffaudis. Durante su gestión, Deffaudis recibió reclamaciones y quejas de los súbditos franceses que habían resultado perjudicados a causa de los movimientos revolucionarios, lo cual generó sus primeros enfrentamientos con las autoridades nacionales. La máxima tensión ocurrió el 21 de marzo de 1838, a bordo de la fragata *L'Herminie*, cuando el ministro de Su Majestad, que había reasumido su cargo después de abandonarlo semanas atrás, lanzó un ultimátum contra la administración bustamantina con la finalidad de someterla, pero esta última lo rechazó. Como represalia, Charles Louis Joseph Bazouche, comandante de las fuerzas navales francesas, ordenó bloquear el puerto de Veracruz, lo que resultó catastrófico para el comercio.¹⁰

Mientras la efervescencia patriótica surgía en diversos rincones del país a través de alocuciones y la formación de cuerpos defensores, los franceses se apoderaron del castillo de San Juan de Ulúa, localizado en frente del puerto de Veracruz. Por su parte, el gobierno mexicano declaró la guerra a Francia el 30 de noviembre de 1838. La firma del Tratado de Paz y la Convención entre las dos naciones en pugna, a finales de marzo de 1839, finiquitó la presen-

10 José Bravo Ugarte, "El conflicto con Francia de 1829-1839", *Historia Mexicana*, núm. 4 (1953): 488. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/517>

cia de la escuadra francesa en las aguas mexicanas, no así las reclamaciones de los súbditos del rey de los franceses.¹¹

En los siguientes años, los incidentes entre México y Francia estuvieron a la orden del día. Muchos de ellos recayeron en los representantes franceses acreditados en la República mexicana, desde el ministro plenipotenciario hasta los vicecónsules. Tal parece que en vez de fomentar las buenas relaciones buscaron empeorarlas con una serie de confrontaciones supuestamente interminables. Se recuerda, por ejemplo, el suceso ocurrido en 1845, en el “Baño de las Delicias”, que era un establecimiento destinado para bañar caballos, protagonizado por el barón Isidore-Elizabeth-Jean-Baptiste Alleye de Cyprey, ministro plenipotenciario francés de 1840 a 1845.¹²

Por otro lado, los súbditos del rey de los franceses encararon situaciones adversas que, si la justicia mexicana no resolvía, lo haría el representante de Francia. Jean-Baptiste Gaspard era un francés traficante que, en 1841, fue asesinado cerca del sitio conocido como La Ventilla, en el departamento de Puebla, por dos integrantes del destacamento del octavo regimiento. El móvil fue el robo de una maleta que contenía cinco paños de rebozo y dos jorongos valorados en 150 pesos. Los autores del crimen fueron ejecutados, con lo cual la nación mexicana otorgaba una prueba de que contenía “con severidad los excesos que se cometen contra cualquier individuo, sea del país que fuere”.¹³ Aunque el caso de Gaspard no quedó impune, hubo otros que se convirtieron en asunto diplomático.

11 Faustino A. Aquino Sánchez, *Intervención Francesa 1838-1839. La diplomacia mexicana y el imperialismo del librecambio* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1997), 18.

12 Antonio de la Peña y Reyes, *El Barón Alleye de Cyprey y el Baño de las Delicias* (México: Publicaciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1926), VII.

13 *Abeja Poblana*, 29 de junio de 1841.

Destino, Puebla: las listas marítimas de pasajeros

Las listas marítimas de pasajeros se convierten en una fuente útil para identificar a los migrantes franceses que se dirigieron a Puebla. Esos documentos eran elaborados por el capitán del puerto o el administrador aduanal quienes anotaban la información personal del pasajero que arribaba en el barco procedente de un puerto extranjero o mexicano, así como otros pormenores del viaje; la lista se enviaba a la Ciudad de México, en particular a la Secretaría o Ministerio de Relaciones Exteriores. A pesar de las ventajas que ofrece ese material, hasta el momento ha sido escasamente ocupado debido a su dispersión y la falta de serialidad. En la prensa solían aparecer informaciones sobre los pasajeros que desembarcaban en los puertos mexicanos, a las que denominamos noticias de pasajeros, que complementan aquellas listas.

Uno de los datos que se les pedía a los pasajeros que desembarcaban en los puertos mexicanos era el sitio de su destino. Decir esta información no implicaba que necesariamente fueran ahí. Según las listas de pasajeros, 53 franceses que entraron por el puerto de Veracruz buscaron asentarse en territorio poblano, como se muestra en el Cuadro I.

Cuadro I. Franceses que desembarcaron en el puerto de Veracruz y mencionaron dirigirse a Puebla y Tetela del Oro, 1831-1850

| Nombre | Profesión | Edad | Estado civil | Puerto de embarque | Destino | Año de llegada |
|--------------------|-------------|------|--------------|--------------------|---------|----------------|
| Antoine Chevenare | Negociante | 43 | Casado | Burdeos | Puebla | 1831 |
| Benoît Barneche | Comerciante | 42 | Soltero | Nueva Orleans | Puebla | 1831 |
| Ambroise Sarrailhé | Comerciante | 26 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1831 |
| Boniface Lavié | Comerciante | 20 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1832 |
| Antoine Boissieres | Sastre | | | Nueva Orleans | Puebla | 1840 |

continuación de cuadro

| Nombre | Profesión | Edad | Estado civil | Puerto de embarque | Destino | Año de llegada |
|------------------------------|--------------------------|-------------|---------------------|---------------------------|----------------|-----------------------|
| Pierre Lacombe | Cerrajero | 28 | Casado | Burdeos | Puebla | 1844 |
| René Gaudin | Fabricante de papel | 52 | Casado | El Havre | Puebla | 1844 |
| Alexis Guitet | Fabricante de papel | 37 | Casado | El Havre | Puebla | 1844 |
| Esposa de Alexis Guitet | | | Casada | El Havre | Puebla | 1844 |
| Hijo de Alexis Guitet | | | Soltero | El Havre | Puebla | 1844 |
| Pierre Marie A. Mauduit | Boticario | 27 | Soltero | El Havre | Puebla | 1844 |
| Henri Fortin | Fabricante de papel | 32 | Viudo | El Havre | Puebla | 1844 |
| Julien Abadie | Panadero | 19 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1844 |
| Jean Baladon | Herrero | 43 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1844 |
| Alexandre Collart | Arquitecto | 27 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1844 |
| Antoine Ribouch | Sombrero | 32 | Casado | La Habana | Puebla | 1845 |
| Eugène Munier | Propietario | 40 | Soltero | Hamburgo | Puebla | 1845 |
| Victor Quinard | Fabricante de vidrios | 37 | Casado | Burdeos | Puebla | 1845 |
| Jean Labourdette | Fabricante de vidrios | 25 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1845 |
| Pierre Faur | Propietario | 29 | Casado | Burdeos | Puebla | 1845 |
| Hijo de Pierre Faur | | | Soltero | Burdeos | Puebla | 1845 |
| Guillaume Coffe | Dependiente del comercio | 21 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1845 |
| Pierre Quinard | Fabricante de cristal | 65 | Casado | El Havre | Puebla | 1845 |
| Jean-Baptiste Alfons Parizot | Dependiente del comercio | 25 | Soltero | Nueva Orleans | Puebla | 1845 |

continuación de cuadro

| Nombre | Profesión | Edad | Estado civil | Puerto de embarque | Destino | Año de llegada |
|-------------------------------|--------------------------|------|--------------|--------------------|---------|----------------|
| Pierre Leger | Hiladero | 56 | Casado | Nueva Orleans | Puebla | 1845 |
| Pierre C. Labetoure | Dependiente del comercio | 24 | Casado | Nueva Orleans | Puebla | 1845 |
| Esposa de Pierre C. Labetoure | | | Casada | Nueva Orleans | Puebla | 1845 |
| Antoine Chabrol | Comerciante | 28 | Casado | Nueva Orleans | Puebla | 1845 |
| Jean-Baptiste Chaix | Instructor | 26 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1846 |
| C. A. Maillefert | Fabricante | 21 | Soltero | El Havre | Puebla | 1849 |
| Adrien Valadie | Platero | 21 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1849 |
| Claude Deroche | Curtidor | 51 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1849 |
| Alejo Port | Comerciante | 40 | Soltero | Mobile | Puebla | 1849 |
| Cogordan | Sastre | 27 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1849 |
| Signoret | Comerciante | 19 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1849 |
| Brun | Comerciante | 28 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1849 |
| Roujon | Profesor | 26 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1849 |
| Jean G. Serres | Comerciante | 49 | | Nueva York | Puebla | 1849 |
| Jean Abadie | Comerciante | 37 | | Nueva York | Puebla | 1849 |
| Laurent Félix Maillefert | Comerciante | 32 | Soltero | Nueva Orleans | Puebla | 1850 |
| Eugène Maillefert | Comerciante | 29 | Soltero | Nueva Orleans | Puebla | 1850 |
| Alphonse Néron | Comerciante | 30 | Soltero | Inglaterra | Puebla | 1850 |
| Alexis Pox | Comerciante | 40 | Soltero | Nueva York | Puebla | 1850 |
| Philippe Castanier | Mecánico | 30 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1850 |
| Antoine Charles | Herrero | 48 | Casado | Burdeos | Puebla | 1850 |

continuación de cuadro

| Nombre | Profesión | Edad | Estado civil | Puerto de embarque | Destino | Año de llegada |
|--------------------|-------------|------|--------------|--------------------|----------------|----------------|
| Auguste Albert | Comerciante | 44 | Casado | Burdeos | Puebla | 1850 |
| Jean Vardieu | Comerciante | 22 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1850 |
| Bernard Serdé | Panadero | 23 | Soltero | La Habana | Puebla | 1850 |
| Joseph Farfouillon | Comerciante | 28 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1850 |
| Bernard Abadié | Comerciante | 23 | Soltero | Nueva Orleans | Puebla | 1850 |
| Guillaume Scholter | Comerciante | 34 | Casado | Inglaterra | Puebla | 1850 |
| Jean J. Beguerise | Comerciante | 12 | Soltero | Burdeos | Puebla | 1850 |
| Joseph Pecarrese | Dependiente | 16 | Soltero | Pau [sic] | Tetela del Oro | 1850 |

Fuente: elaboración propia considerando como base: AGN, Movimiento Marítimo, Vol. 5, 18, 33-34; Vol. 6; Vol. 8; Vol. 12; Vol. 13; Vol. 14; Vol. 15; Vol. 17; Vol. 18; Vol. 21; Vol. 22; 276-277; Pasaportes, Vol. 39.

Según se desprende del Cuadro I, la migración francesa que se dirigiría a Puebla entre 1831-1850 era eminentemente masculina, aunque también hubo un par de mujeres. Las edades de los franceses oscilaron entre los 12 y 65 años, con un promedio de edad de 32 años. El estado civil de soltero era el de la mayoría, pero también hubo casados y un viudo. Que un francés fuera soltero ofrecía mayores facilidades de encontrar un trabajo en México, abarataba el costo de la estancia y permitía escoger una pareja con la cual formar una familia. El francés que acudía ante la parroquia de su residencia para matrimoniarse con una mexicana no sólo mostraba a los demás vecinos que también era un católico, sino que era parte de esa comunidad. La esposa mexicana representó, en ocasiones, una tabla de salvación para los cónyuges franceses. Así, por ejemplo, durante la expulsión de los franceses de 1838-1839 y la prohibición a los

extranjeros de comerciar al menudeo, en 1843, quedarían a salvo de esas disposiciones los franceses casados con “hijas del país”.¹⁴

La travesía ultramarina se realizó sobre todo por franceses solos, no obstante, encontramos a Alexis Guitet, quien viajó con su esposa e hijo; Pierre Faur se embarcó con su retoño; y Pierre C. Labetoure hizo la navegación con su mujer. Desafortunadamente, no se conoce el nombre de las cónyuges y los vástagos debido a que el francés que se desempeñó como cabeza de familia no especificó esos datos ante las autoridades portuarias.

En cuanto a las ocupaciones, encontramos tres divisiones: el comercio, los oficios artesanales y las profesiones liberales. Como el comerciante se dedicaba a negociar, traficar, comprar, vender y permutar géneros, también recibía el nombre de negociante, mercader o traficante. Los franceses se autonombraban *commerçant*, *négociant* y *marchand*. Para una mejor administración del negocio, los comerciantes emplearon a auxiliares denominados dependientes, conocidos en francés como *commis*, *commis-marchand* o *commis-négociant*.¹⁵ Desde el punto de vista de la venta de mercancías, los comerciantes franceses incursionaron en dos tipos de actividades mercantiles: mayoristas y minoristas. Quienes practicaban el comercio “al por mayor” vendían las mercancías por cargas, quintales, fanegas, pesos o medidas mayores; por su parte, los que ejercían el comercio menudista vendían los géneros en tiendas o almacenes por azumbres, cuartillos, libras o varas.¹⁶

14 Erika Pani, *Para pertenecer a la gran familia mexicana: procesos de naturalización en el siglo XIX* (México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2015), 133.

15 Gerardo Manuel Medina Reyes, “Una comunidad notable en la costa del golfo de México. Los franceses avecindados en el puerto de Veracruz durante la primera mitad del siglo XIX”, en *Inmigrantes y diversidad cultural en México, siglos XIX-XX. Homenaje al doctor Carlos Martínez Assad*, coord. por Pablo Serrano Álvarez (México: SEP/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Secretaría de Turismo y Cultura de Hidalgo/Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo/Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo/El Colegio del Estado de Hidalgo, 2015), 87.

16 Juan Rodríguez de San Miguel, *Curia Filípica Mexicana* (México: UNAM, 1978), 640.

Respecto a los artesanos, eran individuos que se ejercitaban en cualquier arte mecánica con diferentes niveles de especialización. Para el desempeño de sus labores, contaron con talleres donde solían emplear a aprendices. En la Francia del siglo XIX, el trabajo artesanal era el sustento de numerosas familias, por lo que estaba ampliamente extendido. De acuerdo con las fuentes consultadas, los oficios artesanales registrados fueron cerrajero, curtidor, fabricante (de cristal, papel y vidrio), herrero, hilandero, mecánico, panadero, platero, sastre y sombrerero. Es factible pensar que los artesanos franceses se dirigieran a satisfacer necesidades locales en fábricas textiles y de vidrios.

Por último, también aparecen un arquitecto, un boticario, un instructor y un profesor que se ubican en la categoría de profesiones liberales, es decir, eran individuos que habían estudiado en una institución de enseñanza. Un francés se dijo propietario, tal vez era dueño de una finca urbana o rústica. La categoría de propietarios entró en sintonía con el pensamiento liberal y, por tanto, su presencia en México era bien vista, a diferencia de los migrantes sin oficio.

En relación con los puertos de embarque, destacaron los dos más importantes sitios portuarios franceses: Burdeos y El Havre. La ciudad bordelesa, que fue el principal punto de emigración, se encuentra en el suroeste de Francia, en el departamento de Gironda, región de Aquitania, y es atravesada por el río Garona. Durante el siglo XVIII vivió una época de esplendor debido al comercio de esclavos. En esa centuria se crearon líneas marítimas regulares con Estados Unidos, la isla Borbón y las Antillas y se consideró como uno de los puertos con mayor tráfico comercial en el mundo. La riqueza que generó Burdeos incentivó las mejoras materiales.¹⁷ El puerto bordelés alcanzó fama por la producción de vinos, que fue el

17 Gerardo Manuel Medina Reyes, “De Burdeos a Veracruz. Migración y travesías atlánticas entre dos puertos en la primera mitad del siglo XIX”, en *Migraciones, viajes y transferencias culturales: huellas de movi­lidades entre México, Centroamérica, Francia y España (1821-2021)*, ed. por Ronald Soto-Quirós e Isabelle Tauzin-Castellanos (Puntarenas, Costa Rica: Editorial Sede del Pacífico, 2021), 32.

principal artículo de exportación, así como por sus astilleros en los que se construían y reparaban barcos.¹⁸

En 1517, en la desembocadura del Sena, se fundó El Havre, que después se conoció como El Havre de Gracia. Se ubica frente a Gran Bretaña y está conectado por vía fluvial con París. Tras la creación en 1642 de la Compañía de Indias, adquirió relevancia como sitio de importación del café, algodón y madera, y reafirmó su vocación marítima.¹⁹ Al terminar las guerras napoleónicas, la ciudad-puerto experimentó un crecimiento demográfico, recuperación económica, mejoras en los servicios públicos y mayores obras materiales. Las exportaciones de El Havre con dirección a México consistieron principalmente en droguería, medicamentos, químicos y perfumería.²⁰

Otro puerto de procedencia de los franceses fue Nueva Orleans, en la Luisiana. Se trató de un enclave del suroeste de Estados Unidos que formó parte del área Circuncaribe. Fundada por franceses, en 1718, pasó por manos españolas hasta pertenecer a la Unión Americana, en 1803. En la primera mitad del siglo XIX el puerto luisianés era el más rico del país de las barras y las estrellas, hecho que atrajo a contrabandistas y piratas. La sociedad orleaniana aglutinó tanto herencias del pasado como elementos nuevos y se compuso de angloamericanos, *créoles*, franceses, irlandeses, alemanes, negros libres y no libres, mulatos, entre otros.

Otros puertos indicados por los franceses fueron Nueva York, que logró la primacía como centro financiero y manufacturero de Estados Unidos; La Habana, capital de la isla de Cuba, colonia española desde 1607, sede del obispado, la Patriótica y la

18 Penot, *Primeros contactos*, 18.

19 Véronique Basille-Reyes, "La Compagnie Générale Transatlantique: Le Havre, Saint-Nazaire, rivaux ou complices?", en *Les français au Mexique XVIII^e-XXI^e siècle. Volume 1: Migrations et absences*, dirigido por Javier Pérez Siller y Jean-Marie Lasus (Paris: L'Harmattan/Université de Nantes/BUAP, 2015), 195.

20 Araceli Ibarra Bellón, *El comercio y el poder en México, 1821-1864. La lucha por las fuentes financieras entre el Estado central y las regiones* (México: FCE, Universidad de Guadalajara, 1998), 130.

Universidad; y Hamburgo, que era una de las ciudades hanseáticas y el puerto más importante del norte de Europa.

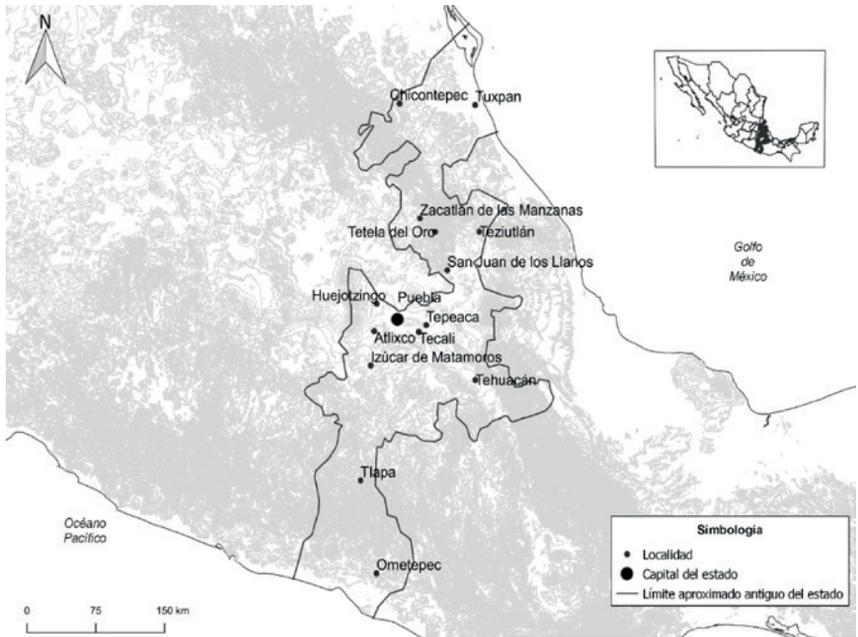
El Cuadro I muestra, asimismo, el predominio que ejercía como sitio de destino la ciudad de Puebla. No era para menos, porque se trataba de la segunda urbe en importancia de México; además, era la capital del estado o departamento poblano, según la época. Se distinguió como centro manufacturero especializado en textiles de algodón, sombreros, jabones, papel, velas, así como artículos de cuero, confección, cristal, hierro y porcelana.²¹ Con una ubicación estratégica entre la Ciudad de México y el puerto de Veracruz, contó con circuitos mercantiles que comenzaban o terminaban en ese espacio. Pertenecía, además, a una zona populosa: en 1825, el estado de Puebla registró 584,358 habitantes y para 1849 eran 801,910 individuos.²² Una segunda población que aparece es Tetela del Oro, ubicada en la sierra norte poblana, en cuyos cerros abundaba el metal áureo que atrajo inversiones mexicanas y extranjeras.

El Mapa I presenta la ubicación geográfica del estado de Puebla y la de sus más importantes asentamientos en 1849, año en que el territorio sufrió su primera segregación: la cesión del departamento de Tlapa, situado en el sur, al nuevo estado de Guerrero.

21 Guy P. C. Thomson, *Puebla de los Ángeles. Industria y sociedad de una ciudad mexicana, 1700-1850* (México: BUAP, Dirección General de Fomento Editorial, Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura, Universidad Iberoamericana Puebla, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, 2002), 21.

22 Lomelí, *Breve historia de Puebla*, 166.

Mapa I. El estado de Puebla y sus principales localidades en 1849



Fuente: Elaboración propia tomando como base: Lomelí, *Breve historia de Puebla*, s. p.

Los primeros registros de franceses en la tierra receptora

Los pasaportes constituyen una fuente que permite identificar la presencia de los franceses en México. Este documento autorizaba la entrada, el tránsito y la salida en el territorio mexicano; además, acreditaba la personalidad del portador, pero también el cumplimiento de ciertas obligaciones en su país de origen.²³ La legalidad del pasaporte quedaba verificada con la firma del funcionario au-

23 Chantal Cramaussel, "El perfil del migrante francés de mediados del siglo XIX", en *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*, Vol. III-IV, coord. por Javier Pérez Siller y David Skerritt (México: Editorial Eón/Centro de

torizado para ello y el refrendo, que podía ser un sello o una anotación. Las autoridades mexicanas siempre reiteraron la obligación de que los extranjeros acataran esos requisitos.²⁴

En 1826, aparecieron los primeros registros de franceses que pisaron transitoriamente el estado de Puebla. En enero, José María Calderón, gobernador de Puebla, conoció del pasaporte otorgado en Veracruz a Désiré Pallais, quien se dirigía a la capital mexicana, en compañía de su hijo Hippolyte Henri y su dependiente llamado Henri Prat, todos de oficio químico.²⁵ En diciembre, ante la autoridad estatal poblana se presentaron Auguste Ardouin, doctor en medicina, natural de Saintes –en el departamento de Charente Marítimo–, con pasaporte autorizado por el ministro plenipotenciario de México en Londres; Vicente Rocafuerte, que viajaba a la Ciudad de México, y Jean Mallet, comerciante, con pasaporte del gobernador de Oaxaca, que se dirigía a Veracruz.²⁶

Los comerciantes franceses que fueron estableciéndose en los puertos mexicanos en los primeros años de vida independiente exigieron a su gobierno que eligiera a un funcionario que velara por sus actividades. Como respuesta, se envió a Alexandre Victor Martin, agente superior de comercio, que luego asumió el cargo de cónsul general de Francia en Xalapa y Veracruz y, por último, cónsul general de Francia en México, cuya función sería vigilar los intereses mercantiles de su nación, así como gestionar trámites de sus conciudadanos.²⁷ En 1827, Martin solicitó al presidente Gua-

Estudios Mexicanos y Centroamericanos/BUAP-Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”, 2010), 23-50.

24 AGN, “Circulares para que los jefes políticos con conocimiento del gobierno expidan pasaportes a los extranjeros que quieran entrar a la nación”, Pasaportes, Vol. 1, Exp. 17, f. 58-63, del 1 de octubre de 1823.

25 AGN, “Pasaporte No. 120”, Pasaportes, Vol. 6, f. 179, del 21 de enero de 1826.

26 AGN, “Noticia de los extranjeros que en su tránsito por esta Capital se han presentado al E. S. Gobernador desde 14 de diciembre hasta la fecha con expresión de las en que lo han verificado, lugares de su naturaleza, profesión, pasaportes y a donde se dirigen”, Pasaportes, Vol. 8, f. 257, del 9 de diciembre de 1826.

27 Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores (en adelante AHGE-SRE), “Alejandro Víctor Martin, agente superior de comercio”, 44-9-111, f. 3, del 14 de marzo de 1826.

dalupe Victoria la expedición de pasaportes para tres franceses domiciliados en la capital angelopolitana: Théodore Laroche, Isidore Laroche y Jean Arago.²⁸

La solicitud de pasaporte, en 1828, del comerciante parisino François Constantin Lelièvre, vecino de Puebla, permite entender el procedimiento por el cual los franceses pedían este documento para permanecer de manera legal en territorio mexicano durante un año. En su requerimiento, el peticionario debía mencionar sus datos generales y los motivos para quedarse en la tierra adoptiva; además, podía extender su petición hacia otros familiares, como fue en este caso, ya que François Constantin pidió pasaporte para su hermano Louis Alphonse, lo que además sugiere que el comerciante era el jefe de familia.²⁹

Una etapa crítica: la expulsión de los franceses

Durante la llamada Guerra de los Pasteles (1838-1839) se expidió la ley del 1 de diciembre de 1838 que expulsaba a los franceses residentes en la República mexicana. La norma respondió a una necesidad política y sirvió como válvula de escape para el público enardecido que exigía a gritos la salida expedita de los franceses. La disposición, compuesta de siete artículos, distinguía entre los franceses asentados en los litorales costeros y los del interior del país, indicaba los tiempos para su salida y exigía poner en orden sus bienes. La misma ley encomendaba a los gobernadores y comandantes generales a atender el éxodo francés en sus propias jurisdicciones. Se contemplaron dos maneras para quedar a salvo: estar casado con una mexicana y comprobar el padecimiento de una enfermedad, previa certificación de dos médicos.³⁰

28 AGN, "Solicitud de pasaportes por Alexandre Martin", Pasaportes, Vol. 13, f. 198, del 27 de octubre de 1827.

29 AGN, "Solicitud de pasaporte de Francisco Constantino Lelièvre", Pasaportes, Vol. 20, f. 144, del 10 de mayo de 1828.

30 Manuel Dublán y José María Lozano, *Legislación mexicana o colección completa de las disposiciones legislativas expedidas desde la Independencia de la República*, Tomo III (México: Imprenta del Comercio a cargo de Dublán y Lozano hijos, 1876), 566.

El departamento de Puebla fue una de las demarcaciones que padecieron los efectos de la ley de expulsión. El gobernador en turno era el general Felipe Codallos, quien el 5 de diciembre de 1838 comunicó a José Joaquín Pesado, ministro del despacho del Interior, que en esa fecha quedaba publicada la norma de expulsión.³¹ El territorio poblano cobró igualmente relevancia porque las poblaciones de San Martín Texmelucan y Amozoc formarían parte de la ruta que seguirían los franceses, auxiliados por conductores de carros y mulas, rumbo a Veracruz.³²

El 16 de enero de 1839, el gobernador Codallos detalló que el distrito de Tepeaca era el hogar de los franceses Louis Olivier y Martin Rétif, domiciliados en Tehuacán, y de Louis Anglies, vecino de Tecali, quienes estaban anuentes para abandonar la República mexicana en un plazo máximo de sesenta días.³³ Cinco días después, el mismo Codallos avisó que había otorgado pasaportes de salida a esos franceses.³⁴ En el caso de Rétif, consiguió la excepción debido a que argumentó haber llegado desde 1826 para reparar los edificios de la ciudad de Veracruz, haberse ocupado como agricultor, carpintero y ferretero, y haber formado con su “padre político”, François Roth, y Manuel Jiménez, vecino de Tehuacán, una compañía para la producción de viñas. Agregó que había solicitado su carta de naturaleza, porque su intención siempre había sido “la de permanecer tranquilo en este suelo” en vista de que su familia estaba compuesta de una esposa francesa, llamada Catherine Sophie, y tres hijos mexicanos.³⁵

31 AGN, “Sobre publicación del decreto sobre salida de la República de los franceses que en ella existen”, Justicia, Vol. 230, Exp. 67, f. 227, del 5 de diciembre de 1838.

32 AHGE-SRE, “Sobre destacamentos para que cuiden y vigilen de la seguridad de las personas e intereses de los franceses”, L-E-1921, f. 197, del 5 de diciembre de 1838.

33 AGN, “Sobre la salida de los franceses residentes en Tehuacán y Tecali”, Justicia, Vol. 230, Exp. 106, f. 393, del 16 de enero de 1839.

34 AGN, “Sobre los franceses a quienes el prefecto del distrito de Tepeaca otorgó pasaportes de salida”, Justicia, Vol. 229, Exp. 52, f. 256, del 21 de enero de 1839.

35 AGN, “Solicitud de excepción de Martín Retif”, Justicia, Vol. 228, Exp. 51, f. 257-258, del 18 de diciembre de 1838.

En la subprefectura de Atlixco, perteneciente al distrito de Matamoros, en Puebla, estaban domiciliados los franceses Stéphane Guénot, Louis Bruteaux, Charles Andreyut, Adolphe Lelièvre y François Lelièvre. Hasta el 18 de diciembre Bruteaux, Andreyut y los hermanos Lelièvre habían marchado para la Angelópolis, pero sólo Adolphe Lelièvre consiguió su pasaporte. Bruteaux regresó a Atlixco con un resguardo de la Secretaría de Gobierno de Puebla, pero luego abandonó el lugar. En lo que respecta a Guénot, adujo contar con carta de naturalización, con lo que acreditaba su calidad de ciudadano mexicano.³⁶

A principios de la década de 1830 se fundó en el centro-norte del estado de Veracruz la colonia francesa de Jicaltepec. En los años de la expulsión de los franceses se convirtió en refugio temporal de quienes no deseaban abandonar el territorio mexicano; así ocurrió con el parisino Honoré Quinard, obrero vidriero, y cinco ayudantes paisanos más, quienes colaboraban en una fábrica de vidrios en la ciudad de Puebla y, tras ser comprendidos en la ley de expulsión, se ocultaron allí por un breve tiempo.³⁷

La comunidad francesa en perspectiva comparada: 1838 y 1849

En el año de 1838, el gobierno departamental de Puebla expidió una lista de los extranjeros fincados en el departamento del estado. En este documento inédito aparecen diversas nacionalidades, entre ellas la francesa. En el Cuadro II se aprecian los nombres, la profesión, el lugar de vecindad y los años de residencia en la República mexicana de 34 franceses registrados en el referido documento.

36 AGN, "Informes de los franceses residentes en la villa de Atlixco", Justicia, Vol. 230, Exp. 106, f. 402, del 2 de febrero de 1839.

37 Leticia Gamboa Ojeda, *Las actividades económicas. Negocios y negociantes en la ciudad de Puebla, 1810-1913* (México: Ediciones de Educación y Cultura, 2010), 81.

Cuadro II. Población francesa en el departamento de Puebla, 1838

| Nombre | Profesión | Lugar de vecindad | Años de residencia en la República mexicana |
|--------------------------|--------------------|--------------------------|--|
| Louis Anglis | Comerciante | Tecali | 8 |
| Nicolas Azelvandre | Vidriero | Puebla | 1 |
| Gaspard Brutsua | Vidriero | Puebla | 3 |
| Jacques Berni de Menbill | Labrador | Hacienda de Huejotzingo | 7 |
| Antoine Bausan | Negociante | Tuxpan | Hace algún tiempo |
| Jean Carrera | Carpintero | Puebla | 1 |
| César Caillart | Vidriero | Puebla | 1 |
| Antoine Calvert | Maestro de idiomas | Puebla | 2 |
| Denis Charlest | Labrador | Hacienda de Huejotzingo | 5 |
| Jean Demestre | Panadero | Puebla | 1 |
| Auguste Dasque | Comerciante | Puebla | 12 |
| Alexandre Duval | Comerciante | Tuxpan | Hace tiempo |
| Hippolyte Deschamps | Negociante | Tuxpan | Hace algún tiempo |
| Pierre Esqueleto | Negociante | Tuxpan | Hace algún tiempo |
| Édouard Ángel Freire | Negociante | Tuxpan | Hace algún tiempo |
| Charles J. Febre | Negociante | Tuxpan | Hace algún tiempo |
| Édouard Freire | Negociante | Tuxpan | Hace algún tiempo |
| François Gabriel | Maestro de licores | Hacienda de San Nicolás | 9 |
| Antoine Güest | Vidriero | Puebla | 1 |
| Théofile Ydrac | Comerciante | Puebla | Poco tiempo a esta parte |
| Nicolas Lavinet | Panadero | Puebla | 4 |
| Auguste Lavinet | Panadero | Puebla | 4 |
| Raphaël Lavinet | Panadero | Puebla | 4 |

continuación de cuadro

| Nombre | Profesión | Lugar de vecindad | Años de residencia en la República mexicana |
|--------------------|----------------------|--|--|
| François Lang | Vidriero | Puebla | 1 |
| Hippolyte Lazomet | Músico | Puebla | 2 |
| Louis Meunier | Herrero | Hacienda de Huejotzingo | |
| Justin de Montenoy | Negociante | Tuxpan | Hace algún tiempo |
| Louis Olivier | Comerciante | Ajalpan, partido de Tehuacán | 8 |
| François Poufer | Negociante | Tuxpan | Hace algún tiempo |
| Pierre Quinard | Vidriero | Puebla | 2 |
| Martin Rétif | Herrero y carpintero | Tehuacán | 10 |
| Édouard Rojer | Destilador | Hacienda de Ayotoxco, partido de Teziutlán | |
| Gaspard Veron | Panadero | Hacienda de Huejotzingo | 4 |
| Alexandre Vignon | Negociante | Tuxpan | Hace algún tiempo |

Fuente: elaboración propia tomando como base: AGN, “Noticia por orden alfabético de los extranjeros que residen en el Departamento de Puebla según los datos reunidos hasta la fecha en la secretaría del despacho de su gobierno”, Pasaportes, Vol. 38, del 24 de noviembre de 1838.

En 1849, por órdenes del ministro francés de relaciones exteriores Jules Bastide, se determinó levantar un censo de la población francesa residente en la República mexicana. Este trabajo corrió a cargo de André Levasseur, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Francia en México, y se conoció como *Registre de la population française au Mexique au 30 Avril 1849*. El *Registre* se compuso de 1775 registros, que incluye hasta

abril de 1849. Cada registro contempló el nombre y apellido de los franceses, su profesión, el lugar de nacimiento, en algunos casos su estado civil y el número de hijos, así como el lugar en que residían en territorio mexicano. Aparece, asimismo, una columna de observaciones. Gracias a esta fuente se ubicó a 72 franceses que vivían en el estado de Puebla.³⁸

Al comparar los dos documentos señalados se pueden extraer diversas consideraciones. En primer lugar, se aprecia un aumento en el número de franceses, esto es, de 34 subió a 72 al mediar la centuria. En vista de que en 1849 se anotó el sitio de procedencia, se sabe que los franceses venían de 27 departamentos; los principales fueron Gironde y Bajos Pirineos –hoy Pirineos Atlánticos–, ubicados en el suroeste de Francia. En cuanto a las profesiones, en ambas fuentes aparecen los comerciantes, artesanos, profesionistas liberales, y los agricultores; sin embargo, en el *Registre* de 1849 se anotaron, además, a mineros. Los franceses fincaron su domicilio en Atlixco, Huejotzingo, Puebla, Tecali, Tehuacán, Tetela del Oro, Teziutlán y Tuxpan; no obstante, los dos lugares que destacaron como asentamientos principales fueron, en primer lugar, la ciudad de Puebla, y en segundo, el puerto de Tuxpan. La Angelópolis era la capital estatal o departamental, y prominente urbe, que contaba con diversas industrias. Tuxpan, que perteneció al territorio poblano hasta 1853, era un puerto secundario del Golfo de México que ejercía el contrabando.³⁹ En cuanto a los años de residencia, en la lista de 1838 aparece que 61.7% de los franceses tenía entre uno y diez años de vecindad en la República mexicana, 29.4% expresó haber llegado “hace algún tiempo”, 3% dijo contar con poco tiempo de residencia y 5.9% careció de ese dato, es decir, se trató de una migración que cobró visibilidad en los años del primer federalismo.

38 Pérez, *Registre de la population française*, 19-82.

39 Filiberta Gómez Cruz, *Circuitos mercantiles y grupos de poder portuarios. Tuxpan y Tampico en la primera mitad del siglo XIX* (México: Miguel Ángel Porrúa, Universidad Veracruzana, 2012), 35.

Conclusiones

Entre 1826 y 1850, a la vasta región de Puebla, que pasó por las categorías políticas de estado y departamento, arribaron extranjeros provenientes de diversos rincones del globo. Si bien cada caso en particular tuvo su causa de emigración, se puede afirmar que, en su mayoría, los migrantes anhelaban un porvenir exitoso mediante el ejercicio de su profesión. Entre los foráneos que ingresaron y se congraciaron con los mexicanos estuvieron los franceses. Aunque en la década de 1820 las relaciones diplomáticas entre Francia y México eran inexistentes, esto no detuvo el viaje transoceánico de esos inmigrantes.

Con base en las listas marítimas de pasajeros, los pasaportes y el *Registre de la population francaise au Mexique au 30 Avril 1849* se ofreció un panorama general de la población francesa asentada en la zona poblana. Las listas marítimas permitieron identificar un grupo de franceses que compró un boleto y salió de puertos europeos y americanos para dirigirse al litoral veracruzano y de ahí internarse hacia el área de Puebla, entre los años de 1831 a 1850. El resto del material ocupado ofreció información del nombre, el lugar de nacimiento, la profesión, el estado civil, el lugar de vecindad en Puebla y el tiempo de residencia en México de los franceses. Para un mejor análisis, se utilizaron los métodos serial y cuantitativo que permitieron identificar tendencias e ir más allá de los casos individuales.

Las fuentes ocupadas ofrecen un perfil de los franceses residentes en Puebla. Se trató de una migración eminentemente masculina, aunque también se asentó un pequeño grupo de mujeres francesas que contrajeron nupcias con compatriotas. Los franceses eran jóvenes, con un promedio de edad de 32 años, cuyos pioneros llegaron en los años de la primera república federal. Sobresalieron los solteros y en menor medida los casados y viudos. Los departamentos –nombres de las entidades políticas en que se dividía el territorio francés– de emigración fueron heterogéneos, sin embargo, destacaron aquellos del suroeste de Francia, en particular, los Bajos Pirineos y la Gironda. La incursión de los barcelonnettes se percibe

con apellidos como Caire y Signoret, si bien no fueron la mayoría del componente francés como se había supuesto.

La región poblana al encontrarse entre la Ciudad de México y Veracruz sirvió como ruta de tránsito de los franceses, pero también contó con localidades urbanas y rurales –sobre todo las haciendas– en las cuales esos extranjeros fincaron su morada. Aunque encontramos a franceses en varias zonas poblanas, existió preferencia por quedarse en la Angelópolis y el puerto de Tuxpan. Durante el periodo de la Guerra de los Pasteles, los franceses vivieron circunstancias difíciles a raíz de la expulsión que emprendió la administración de Bustamante contra ellos; no obstante, un par logró quedarse al justificar que su profesión era benéfica para el país, tener hijos mexicanos y haber solicitado la carta de naturaleza. Por último, los franceses ejercieron, como comerciantes, artesanos, profesionistas liberales, agricultores y mineros, actividades que se ajustaban al contexto regional.

Fuentes de consulta

Archivos

Archivo General de la Nación, AGN.

Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores, AHGE-SER.

Hemerografía

Abeja Poblana. Puebla, 1841.

Bibliografía

- Aquino Sánchez, Faustino A. *Intervención Francesa 1838-1839. La diplomacia mexicana y el imperialismo del libre comercio*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1997.
- Barker, Nancy Nichols. *The French Experience in Mexico, 1821-1861: A History of Constant Misunderstanding*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1979.
- Basille-Reyes, Véronique. “La Compagnie Générale Transatlantique: Le Havre, Saint-Nazaire, rivaless ou complices?”. En *Les français au Mexique XVIII^e-XXI^e siècle. Volume 1: Migrations et absences*, dirigido por Javier Pérez Siller y Jean-Marie Lassus, 193-212. París: L’Harmattan/Université de Nantes/BUAP, 2015.
- Bravo Ugarte, José. “El conflicto con Francia de 1829-1839”. *Historia Mexicana*, núm. 4 (1953): 477-502. <https://historia-mexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/517>
- Cramaussel, Chantal. “El perfil del migrante francés de mediados del siglo XIX”. En *México Francia: memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX, Vol. III-IV*, coordinado por Javier Pérez Siller y David Skerrett, 23-50. México: Editorial Eón/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos/BUAP/Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”, 2010.
- Dublán, Manuel y José María Lozano. *Legislación mexicana o colección completa de las disposiciones legislativas expedidas desde la Independencia de la República*. Tomo III. México: Imprenta del Comercio a cargo de Dublán y Lozano hijos, 1876.
- Gamboa Ojeda, Leticia. *Las actividades económicas. Negocios y negociantes en la ciudad de Puebla, 1810-1913*. México: Ediciones de Educación y Cultura, 2010.
- Gamboa Ojeda, Leticia. “Los barcelonnettes en México. Reafirmaciones, correcciones y nuevos aportes e interpretaciones”. En *Los barcelonnettes en México. Miradas regionales, siglos XIX-XX*, coordinado por Leticia Gamboa Ojeda, 7-56. México: BUAP/Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”/Universidad Juárez del Estado de Durango, 2008.

- Gómez Cruz, Filiberta. *Circuitos mercantiles y grupos de poder portuarios. Tuxpan y Tampico en la primera mitad del siglo XIX*. México: Miguel Ángel Porrúa, Universidad Veracruzana, 2012.
- Houdaille, Jacques. “Frenchmen and francophiles in New Spain from 1760 to 1810”. *The Americas* 13, núm. 1 (1956): 1-29. <https://doi.org/10.2307/979211>
- Ibarra Bellón, Araceli. *El comercio y el poder en México, 1821-1864. La lucha por las fuentes financieras entre el Estado central y las regiones*. México: FCE/ Universidad de Guadalajara, 1998.
- Langué, Frédérique. “Los franceses en Nueva España a finales del siglo XVIII. Notas sobre un estado de opinión”. *Anuario de Estudios Americanos* 46, (1989): 219-241.
- Lomelí Vanegas, Leonardo. *Breve historia de Puebla*. México: El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas/FCE, 2001.
- Medina Reyes, Gerardo Manuel. “De Burdeos a Veracruz. Migración y travesías atlánticas entre dos puertos en la primera mitad del siglo XIX”. En *Migraciones, viajes y transferencias culturales: huellas de movi­lidades entre México, Centroamérica, Francia y España (1821-2021)*, editado por Ronald Soto-Quirós e Isabelle Tautzin-Castellanos, 29-53. Puntarenas, Costa Rica: Editorial Sede del Pacífico, 2021.
- Medina Reyes, Gerardo Manuel. “Una comunidad notable en la costa del golfo de México. Los franceses ave­cindados en el puerto de Veracruz durante la primera mitad del siglo XIX”. En *Inmigrantes y diversidad cultural en México, siglos XIX-XX. Homenaje al doctor Carlos Martínez Assad*, coordinado por Pablo Serrano Álvarez, 77-102. México: Secretaría de Educación Pública/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Secretaría de Turismo y Cultura de Hidalgo/Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo/Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo/El Colegio del Estado de Hidalgo, 2015.
- Pani, Erika. *Para pertenecer a la gran familia mexicana: procesos de naturalización en el siglo XIX*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2015.

- Penot, Jacques. *Primeros contactos diplomáticos entre México y Francia, 1808-1838*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1975.
- Peña y Reyes, Antonio de la. *El Barón Alleye de Cyprey y el Baño de las Delicias*. México: Publicaciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1926.
- Pérez Siller, Javier. *Registre de la population française au Mexique au 30 Avril 1849*. México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2003.
- Rodríguez de San Miguel, Juan. *Curia Filipica Mexicana*. México: UNAM, 1978.
- Thomson, Guy P. C. *Puebla de los Ángeles. Industria y sociedad de una ciudad mexicana, 1700-1850*. México: BUAP/Dirección General de Fomento Editorial/Gobierno del Estado de Puebla/Secretaría de Cultura, Universidad Iberoamericana Puebla/Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, 2002.

